

**X CERTAMEN LITERARIO CONMEMORATIVO DE LOS
MÁRTIRES DE LA UCA**

Terquedad de la memoria

Rama: **Poesía**

Participante: **Alberto Quiñónez**

Seudónimo: **Febe**

Septiembre, 2017

TERQUEDAD DE LA MEMORIA

Podrán borrar mil tormentas aquel sitio.
Podrán llegar a la memoria quinientos calendarios.
Las lenguas dirán olvido.
Dirán eso es pasado.
Negarán el crimen y el odio.
Hablarán de paz y de patria.
Podrán dictar sus leyes, construir sus ciegos monumentos,
hablar de democracia, hacer dinero.

Pero nada borrará la sangre de nuestros muertos.

Ella estará ahí.

Señalando
quiénes somos.

EL ENCUENTRO DEL PRÓJIMO

El otro, de mí, no es el olvido.
Está en mi hambre, recordándome que somos explotados.
Está en mi piel, quemándose despacio.
En mi alma yo lo tengo, como algo inalcanzable.

En mi corazón late aquel que soy sin ser.
Si lo olvido, yo no soy. No me encuentro si no está.

Es el otro latiendo con corazón de sangres milenarias.
Es el otro que me nace, que me explica, por quien sangro.
El otro, que es yo mismo más allá de mí latiendo.
El otro, que es hombre y es mujer y es infinito.
Que es rostro más que rostro, más allá de su carne.
Que es carne más que carne, allá en su espíritu.
Que es cuerpo más que cuerpo, aquí en su materia.

El otro, que está ahí y que me mira,
cuya presencia encuentro ya en mí mismo
cuya existencia me constituye y sobrepasa,
cuyo dolor de siglos vive junto a su alma.
El otro que respira, ama, se hace yo.
Existe, luego soy.

DOS CONCEPCIONES DE LA HISTORIA

I

La locomotora de la historia exige el carbón de nuestros cuerpos.
Para llegar quién sabe adonde.
Para parar quién sabe cuando.
Por eso la duda no existe. Todo ha sido ya determinado.
No hay descanso. Somos frío, hambre, flores muertas.
No será el amor, ni el odio. No habrá melancolía.
Al diablo, individuo, tu nostalgia.
Sepulta ya tus exigencias.
La locomotora de la historia exige cuerpos y cuerpos.
Lo único digno es su marcha, su andar indetenible, insoslayable.

II

*“... lo cierto es que estas grandes figuras deben pisotear necesariamente más de una
flor inocente y destruir en su camino muchas cosas”
(Friedrich Hegel)*

*“Hay que revertir la historia, subvertirla y lanzarla en otra dirección”
(Ignacio Ellacuría)*

También la flor es infinita.
No hay mapas de la flor.
Ni brújulas, peonzas o astrolabios que puedan encerrarla, describirla.
O contenerla.
También ella es infinita.
También su amor es un universo que se mueve,
que late y sufre y se contrae; que crea y engloba y se emociona.
También la flor es infinita.
De ella nacerá una nueva Historia
que lance a la historia en otra dirección.